

Estimados Feligreses,

Hemos invertido mucho tiempo planeando una Misa desde sus carros para este fin de semana, pero parece que esos planes no se podrán llevar a cabo. Mientras tenemos permiso del gobernador para hacer servicios espirituales desde los vehículos, y pautas sobre cómo hacerlo, la Arquidiócesis ha publicado una carta (esta tarde) expresando su preocupación de que presenta “muchos obstáculos que pueden comprometer la integridad, lo sagrado y reverente a nuestra adoración católica.”

Aparentemente, necesitamos esperar un poco más para poder asistir a la Misa. Lo más importante para nosotros como cristianos, como católicos, es estar presente en la Misa. Como dice el Vaticano II, la celebración de la Misa es “la fuente y la cumbre de la vida cristiana.” Ni si quiera lo es el recibir la Sagrada Comunión, aunque obviamente el recibir a Jesús es un gran regalo. Vemos esto en dos de los cinco preceptos de la Iglesia. Uno de los preceptos es asistir a Misa todos los domingos y fiestas de guardar mientras otro es recibir la Sagrada Comunión por lo menos una vez al año durante la temporada de Pascua (CIC #2042). Creo que durante este tiempo es importante resaltar esa realidad. Cuando asistimos a Misa, volvemos a los pies de la cruz donde recordamos la muerte de Jesús, esto es, ¡el derramamiento de Su gran amor hacia nosotros! Hacerlo todos los domingos es cumplir el 3^{er} Mandamiento, pero también es colocarnos bajo el amor que Dios tiene por nosotros. Durante este tiempo, el Arzobispo Etienne y los obispos en todo el mundo, han dispensado a los fieles del cumplimiento de esa obligación.

Obviamente, el estar presente en la Misa y el recibir la Sagrada Comunión nos extiende la fuerza que necesitamos, pero también sé que el exceso de la gracia de Dios está abierta para nosotros de muchas maneras. Ha habido siglos en que la fe se ha transmitido en países donde la Misa no estaba disponible para la gente. Claramente, esto no es ideal, pero también creó una gran hambre en los corazones de esas personas por su participación en la celebración de la Misa y todos los demás Sacramentos.

Mi deseo es ser valiente y darles acceso al regalo más importante que tenemos sobre la faz de la tierra. Pero también debo ser obediente. Se que la oficina del Arzobispo está trabajando con la oficina del gobernador para tratar de abrimos libertades en la Iglesia, “especialmente la capacidad de reunirnos (con las garantías adecuadas) en el espacio sagrado de la Iglesia.” Por favor, ore para que eso suceda. Les aseguro que tomaremos todas las precauciones que podamos cuando suceda.

Por este fin de semana, las Misas continuaran ofreciéndose en vivo por Facebook y después en YouTube. Puede encontrar los enlaces en nuestra página web <https://parish.saintbrendan.org/>.

Los Obispos del Estado de Washington también nos han alentado a **recolectar firmas para el referéndum 90**. Este referéndum es un intento por parte de los miembros de nuestro gobierno de adoctrinar a los niños desde la edad de jardín de niños con enseñanzas directamente contrarias a nuestra fe Católica y la dignidad humana de la persona. Estamos recolectando firmas durante las horas que la Iglesia está abierta para oración privada. Puede hacer clic en el enlace de abajo para obtener más información sobre este referéndum. Es una carta que fue publicada por los Obispos del Estado de Washington.

<https://ststephenslife.com/documents/2020/4/r90CSHE042320Letter.pdf>

También estoy proporcionando un enlace a una homilía que fue dada por el Padre Nagel en la parroquia de la Sagrada Familia de Kirkland. <https://www.hfkparish.com/media/1/21/knhom050320b.pdf>

¡Por favor sepa que estoy orando constantemente por ustedes y del anhelo en mi corazón de estar con todos ustedes una vez más!

En la paz de Cristo,

Fr. Wichert